

¿QUÉ SABES ACERCA DEL DUELO?

SEMILLERO LÚCTUS

Introducción

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
¿QUÉ ES EL DUELO?	4
TIPOS DE DUELO	6
FASES DEL DUELO	8
ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN ANTE EL DUELO	11
ACOMPañAMIENTO	13
ASESORAMIENTO	13
COMPORTAMIENTO FRENTE AL DUELO	14
REFERENCIAS	14

La mayoría de nosotros hemos pasado por eventos de pérdida afectiva para los que no estábamos preparados, situaciones que nos hacen sentir dolor, vacío, como si algo hubiera sido sacado de nosotros, pero ¿por qué nos sentimos así?, ¿por qué ese dolor nos hace cambiar y ya no ser los mismos?

Muchas veces nos dejamos llevar por las cargas que traen consigo los retos del día a día, nos acostumbramos a personas, mascotas, ambientes y situaciones que nos dan estabilidad y sentido para apreciar o luchar por lo que queremos, sin considerar a veces lo importante que son para nosotros, para nuestro presente "sabemos que ahí están y no se irán", olvidando el hecho de que tal vez no estamos preparados para el hecho de la muerte o la separación de nuestros seres queridos. A este proceso complejo en el que los sentimientos cambian y donde se puede presentar dolor, tristeza, agonía, desesperanza, debilidad, insatisfacción; situación que es inevitable durante el desarrollo vital, y que genera inestabilidad ante cambios y circunstancias que caracterizan lo que usualmente denominamos duelo.

Además, dado que nos hemos acostumbrado a la vida, a que todo nos salga de manera esperada, contando con el apoyo de las personas que nos rodean,

casi no nos cuestionamos si estamos preparados personal y colectivamente para el momento en el que alguien cercano o de nuestra comunidad se encuentre frente a diferentes etapas del duelo. ¡no mucho!, ¿verdad?

Muchas veces nos ocurre que no tenemos suficiente conocimiento acerca del duelo, en parte porque para nuestras familias la muerte o la pérdida son vistas como tabú, y no hemos sido preparados para ello. Es importante aprender a reconocer que el duelo es un proceso de adaptación emocional, afectiva, motivacional, cognitiva, y conductual frente a eventos como la separación, la pérdida del empleo, el fallecimiento de un ser querido, u otros similares, requiere de un conocimiento mínimo, una sensibilización, una motivación para afrontarlos, y unas habilidades.

Así, a través de los *Ibero Reports* y otros espacios, desde el Semillero LUCTUS compartiremos nuestra reflexión sobre aspectos esenciales del duelo, que van desde su definición, sus tipos o naturalezas, su desarrollo, su acompañamiento o intervención terapéutica, sus fases y reacciones comunes, y otros temas que facilitaran la socialización de información, la comprensión y el desarrollo de ideas de trabajo, que se irán socializando, y perfeccionando, en próximas entregas.



¿Qué es el duelo?

Ya en 1917 Freud, y otros autores clásicos, ofrecían interpretaciones que han ayudado al conocimiento del fenómeno del duelo, y de las sensaciones que lo acompañan. Así, se define el término duelo como afecto anormal de los seres humanos provocado como "reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.". En un sentido más amplio podemos entender el duelo y procesos del duelo como el conjunto de representaciones mentales y conductas vinculadas con una pérdida afectiva, no obstante el término duelo puede también aplicarse a aquellos procesos psicológicos y psicosociales que se ponen en marcha ante cualquier tipo de pérdida (fracasos escolares, divorcio, separación, pérdida de empleo, pérdida de domicilio, etc.), y que pueden originar igualmente reacciones desadaptativas; junto a manifestaciones de índole depresiva y emocional (pena, desesperanza, rabia, culpa, etc.).

Es importante conocer la diferencia conceptual entre los términos duelo, luto y pérdida, ya que todos ellos se refieren a reacciones psicológicas de los que sobreviven a una pérdida

- Duelo: sentimiento subjetivo provocado por la muerte de un ser querido



- Sentimiento de pérdida: sentirse privado de algo muy querido, insustituible definitivamente y para siempre, a consecuencia de la muerte.
- Luto: expresión social de la conducta y las prácticas posteriores a la pérdida: llorar, lamentarse, exteriorizar la pena, vestir, comer, acudir a la iglesia, visitar la tumba, etc. Es una necesidad para

mantener el dolor abierto y en algunas culturas incluso una exigencia social o religiosa.

El duelo normal se inicia inmediatamente después o en los meses subsiguientes a la muerte de un ser querido. Las

manifestaciones clínicas del duelo no son exclusivas del mismo, sino que los síntomas pueden ser muy similares a los de un episodio depresivo. Los signos y síntomas típicos del duelo son: tristeza, pensamientos reiterativos sobre la imagen del fallecido, llanto, irritabilidad, insomnio, disminución de la capacidad intelectual y laboral, pérdida de interés por el mundo exterior, sentimiento de

culpa. Es un entramado complejo de sensaciones ajustadas a la personalidad y situación personal de cada doliente. Las manifestaciones clínicas del duelo en ocasiones se acompañan de síntomas físicos, tales como: pérdida de apetito y peso, sensación de ahogo, opresión precordial, laxitud, migraña, epigastralgias, colitis, palpitaciones, sudoración, disnea. No obstante, aunque todos los duelos suelen tener elementos comunes, cada uno constituye una respuesta adaptativa individual, que dependerá de las circunstancias y personalidad del doliente, probablemente irrepetibles. En ocasiones, las manifestaciones clínicas como angustia, ideas de culpa, crisis de pánico, apatía, desesperación y desesperanza pueden llevar a sentir deseos de muerte e incluso tentativas de suicidio. Tradicionalmente el duelo dura entre seis meses y un año, aunque algunos signos y síntomas puedan persistir mucho más. La duración e intensidad del duelo, sobre todo en sus fases más agudas, depende de si la muerte se ha producido de manera inesperada, donde la fase aguda suele durar más tiempo del habitual, o si la muerte se espera durante mucho tiempo, duelo anticipatorio, donde gran parte del proceso ya se ha realizado con anterioridad a la muerte.

En términos generales, los síntomas agudos se van suavizando y tras el primer o segundo mes, el doliente ya es capaz de dormir, comer y realizar algunas de las actividades cotidianas. El duelo no es un trastorno mental, el DSM-IV lo clasifica en la categoría diagnóstica de trastornos adicionales que pueden requerir atención médica y la CIE 10 lo considera dentro de los trastornos adaptativos, aquellas reacciones de duelo que se consideren



anormales por sus manifestaciones. No obstante, es importante tener en cuenta la relación entre el duelo y la psicopatología,

dado que los duelos insuficientemente elaborados pueden dar lugar a la aparición de psicopatología

Tipos de duelo

En el proceso del duelo no todas las personas enfrentan de la misma manera la situación cuando tienen algún tipo de pérdida afectiva, por eso se entienden distintos tipos de duelo que se reflejan a cada individuo, y que cada persona desarrolla ante su pérdida.

Duelo Complicado o no resuelto

El duelo complicado o no resuelto, es aquel en el que se dan alteraciones en el curso e intensidad de duelo, ya sea por exceso o por defecto, encontramos duelo ausente o retardado que se vincula a la aparición de una negación, generándose así un intenso cuadro de

ansiedad y deteniéndose la evolución del duelo en la primera fase. De esta manera encontramos el duelo inhibido que origina una "anestesia emocional", con imposibilidad de expresar las manifestaciones de la pérdida, seguidamente se puede detectar el duelo prolongado o crónico con persistencia de la sintomatología depresiva, con una duración después de 6-12 meses.

En el duelo no resuelto el paciente permanece "fijado" en la persona fallecida, y en las circunstancias que rodearon su muerte, sin volver a su vida habitual. El duelo se ha detenido entre la segunda y tercera fase. Todo este proceso conlleva también a un duelo intensificado que se genera por una intensa reacción emocional tanto precoz como mantenida en el tiempo. Es un duelo enmascarado que se refleja clínicamente por síntomas somáticos, conocido como duelo complicado o no resuelto.

Duelo Psiquiátrico.

En esta forma de duelo, se produce la aparición de un verdadero trastorno psiquiátrico, que es tratado farmacéuticamente e intervenido además por psicología, aquí se puede evidenciar a través de sintomatología histérica, obsesiva, melancólica, maníaca o delirante.

El duelo patológico conlleva a una persona a presentar síntomas como: ideas de suicidio en el primer mes, retardo psicomotor, y culpabilidad morbosa.

El duelo no complicado o normal es un proceso normal, de carácter predecible en síntomas y desarrollo. Al principio suele manifestarse como estado de "shock"

caracterizado por aturdimiento, sentimiento de perplejidad y aparente dificultad para captar el alcance de lo ocurrido. Suele ser breve, es seguido de expresiones de dolor y malestar como llanto y suspiros. También suele presentarse sensación de debilidad, pérdida de apetito y peso, dificultad para concentrarse, para respirar y para hablar e insomnio; son frecuentes los sueños sobre la persona fallecida, que producen una sensación desagradable al despertar y comprobar que se trataba de un sueño.

La fase de impacto dura de pocas horas a una semana después del deceso, que puede cursar tanto con embotamiento como con liberación emocional intensa, donde el sujeto no es consciente de lo sucedido y muestra una conducta que parece automática o robótica. Es momento para ritos sociales y familiares que facilitan su resolución. La ansiedad es la emoción predominante acompañada de un estrechamiento del campo de la conciencia.

La fase de "repliegue" o depresiva se prolonga a lo largo de varias semanas o meses, se inicia con sintomatología depresiva inhibida, seguida de episodios de protesta-irritación y aislamiento. Los rituales socio-religiosos por lo general finalizan, la persona se encuentra sola ante la realidad de la pérdida y frecuentemente con la exigencia social imperiosa de reincorporación a su vida habitual, retorno al trabajo, cuidado de los familiares a su cargo, etc. Durante este período el estado de ánimo es similar al de un trastorno depresivo.

Fase de "recuperación" se produce al cabo de seis meses o un año. Durante la misma se retorna al nivel de funcionamiento

previo, se recuperan o establecen lazos afectivos. Frecuentemente esta etapa coincide con el primer aniversario del deceso produciéndose una intensificación

emocional transitoria en forma de nostalgia, tristeza, llanto, recuerdo doloroso, etc., que dura unos días y que marca el final del duelo (Vargas, 2003).

Fases del duelo

Elisabeth Kübler-Ross nació el 8 de julio de 1926, en la ciudad suiza de Zúrich. En su teoría nos hace ver el luto desde otra óptica, desde un enfoque humanista que le ha hecho ser reconocida en su campo.

La autora dio la estructura, y el nombre a la fase de sentimientos que se expresan en el estadio del duelo, su teoría ha sido ampliamente reconocida, y se considera vocera de personas que no tenían expresión. Se dedico al acompañamiento de pacientes terminales, motivando la experiencia del duelo. Explorando la necesidad de entender qué es lo que se vive al sentir una pérdida. Lo que ayuda a la comprensión de su teoría. La autora expone que las decisiones sobre el proceso de duelo no se toman junto a la cama del paciente, sino en contextos lejanos como la oficina, y por personas que ni siquiera han

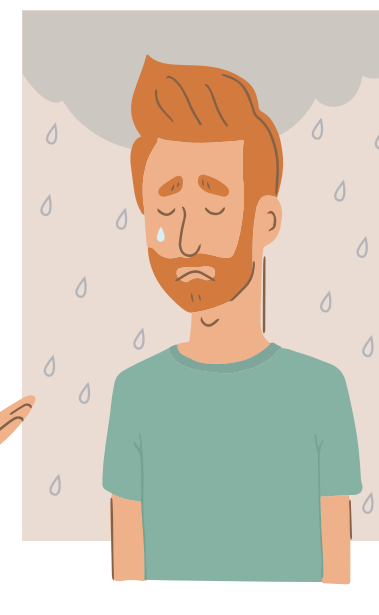
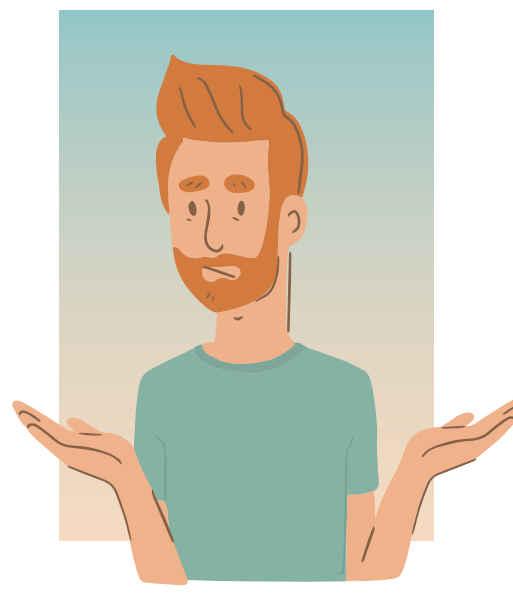
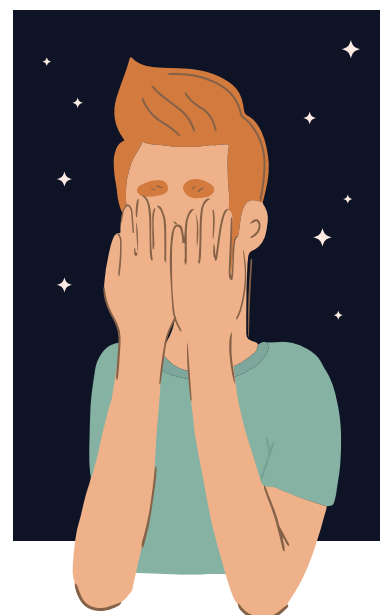
compartido con el paciente.

Las etapas del duelo forman parte del ciclo de la vida. Nacemos en una sociedad en la que no solemos detenernos y contactar con nuestras emociones, en particular el dolor.

Negación

La negación y la conmoción nos ayudan a afrontar la situación y a sobrevivir. La negación nos ayuda a dosificar el dolor de la pérdida. Hay alivio en ella. Es la forma que tiene la naturaleza de dejar entrar únicamente lo que somos capaces de soportar.

Cuando tenemos una pérdida surge de manera habitual esta etapa, y está relacionada con un estado de shock o de embotamiento emocional. Una frase común es: "Esto no me puede estar pasando a mí". Esta etapa es de suma importancia debido a que funciona como un mecanismo de defensa para nuestra psique.



Ira

Kübler dice "La ira no tiene por qué ser lógica ni válida. Podemos estar enfadados por no haber visto que esto iba a pasar y, cuando lo vemos, porque no se pueda hacer nada para evitarlo" (p. 17).

El enojo es un sentimiento normal acompañado de frustración, enfadado por no poder evitar que sucediera la pérdida. En esta etapa se busca atribuir la culpa a algo externo o en ocasiones también puede ser atribuida a sí mismo, aparecen frases como "si yo hubiera estado, si hubiera hecho...". El proceso de duelo implicará entonces la superación de la frustración y del enfado.

Negociación

En esta etapa las personas guardan la esperanza que su vida no cambie, y todo siga igual a como era antes del acontecimiento de la pérdida, se desea con mucha frecuencia volver el tiempo atrás para evitar los acontecimientos. Cuando atravesamos la etapa de negociación, la mente modifica los acontecimientos pasados mientras

explora todo lo que se podría haber hecho y no se hizo.

Depresión

En esta etapa empieza el proceso de aceptación, es el momento en el que te das cuenta que no puedes evadir la nueva realidad se mantiene una sensación de vacío y tristeza.

Aceptación

Después de las fases de negación, ira, negociación y depresión llega la aceptación de la pérdida y se genera un estado de calma asociado a la comprensión de que la muerte y otras pérdidas son fenómenos naturales en la vida humana. Se establecen propósitos en la vida.

Las etapas forman parte de un marco en el que podemos aprender a aceptar el cambio. Por tanto, pueden considerarse como un mecanismo de aprendizaje, y evolución en caso de un adecuado desarrollo de las mismas.

- Son, por consiguiente, una vía para ayudar a enmarcar y dotar de significado

los sentimientos, percepciones y cogniciones que estamos viviendo.

- No son, sin embargo, paradas obligatorias en un proceso de cambio lineal. No tiene porqué vivirlas todo el mundo, en la misma dirección, con la misma intensidad y en el mismo orden.
- Pero si las conocemos nos ayudarán a ayudar. Nos proporcionarán un modelo, una guía de referencia sobre la que construir ideas y soluciones para facilitar mejor el tránsito de un proceso a otro.

Otra lectura de las etapas:

NEGACIÓN.

Es esta etapa las preguntas suelen ser del tipo: "¿es cierto?", "¿es posible que haya podido suceder?", "¿cómo ha podido pasar esto?", "¿por qué? Se define por la sensación de incredulidad: no creemos lo que está sucediendo o va a suceder. Nos negamos a aceptar lo que ocurre porque "es demasiado fuerte para ser cierto". Nuestra psique se rebela ante este proceso. Puede conllevar dosis de insensibilidad y de preguntarnos a nosotros mismos si somos capaces de seguir adelante con ello.

IRA.

Hay que entender que es un sentimiento básico y necesario. Cuando antes se sienta, antes se disipará. Lo cual no implica que aceptemos cualquier tipo de respuesta y mucho menos cuando ésta se da de

forma violenta. Por tanto, es una fase que puede ser útil mientras no nos ocupe demasiado tiempo, sea violenta o volvamos recurrentemente a ella.

La ira es una reacción natural ante el cambio. Hay que gestionarla, no pararla ni olvidarnos de ella o asumir que degenera en violencia.

NEGOCIACIÓN.

La negación de la pérdida es una reacción que se produce de forma muy habitual inmediatamente después de ésta, con frecuencia aparejada a un estado de shock o embotamiento emocional e incluso cognitivo.

En esta fase, la persona alberga la esperanza de poder realizar un pacto con un poder superior y que todo cambie. De esta manera, cree que comportándose de cierta forma podría influir en el devenir de los acontecimientos.

DEPRESIÓN.

Es una sensación actual de vacío, de tristeza cuando el cambio profundo se hace evidente y ves que no puedes negarte ni eludirlo. Te sientes mal y trasladas ese sentimiento de tristeza a tus relaciones, dentro y fuera del trabajo. Las relaciones personales pueden verse muy perjudicadas en esta etapa, y no es anormal que aumenten drásticamente tanto el absentismo real (dolores debidos a contracturas, gripes y resfriados por bajada de defensas...etc.). Presencia de síntomas que se confunden con estrés. Es

el momento de apoyar a quien se siente mal, pero dejándole vivir esa fase.

ACEPTACIÓN O RECHAZO.

Hay quienes ya han aceptado que la vida es cambio y no les afecta demasiado. Por tanto, cuando antes aceptes que ésta es la nueva

realidad, antes llegarás a esta etapa de final y menos efectos secundarios sufrirás. Sin duda, aceptar no significa sentirse bien o estar de acuerdo con lo que ha pasado. Es asumir que hay una nueva realidad y que debemos aprender a vivir con ella. Por el contrario, puede ser que no aceptemos esa nueva realidad y la rechazemos.

Estrategias de intervención ante el duelo

La muerte de un ser querido o de alguien cercano, siempre producirá un sufrimiento, las personas que están pasando por un duelo sienten agotamiento, y en ocasiones culpabilidad como en el caso de los duelos por suicidio. En este proceso se experimenta la negación del evento, y una búsqueda ansiosa por hallar explicación, se busca identificar los mecanismos psicológicos de los dolientes frente a una pérdida, cuya caracterización más habitual, en este proceso de pérdida. Se evidencia riesgo patológico, en que la muerte es parte de la vida. En que buscamos fortalecer elementos de apoyo y terapia útiles.

"La muerte es parte de la vida" Niemeyer (s.f.).

Es aconsejable para una persona superar el duelo mediante:

- Hablar de la persona que ha fallecido, hablar sobre la pérdida y compartir las memorias con familiares y personas cercanas, ya que esto le provee a la

persona que está vivenciando la pérdida un efecto favorable.

- Reconocer las emociones. Es un sentimiento normal frente a este tema, y no representa un acto de debilidad, sino un sentimiento que es cambiante en el proceso del duelo. Se necesita expresar estos sentimientos de la pérdida, para superar tales emociones.
- Enumerar las emociones. El poder acceder a episodios de llanto, hablar disparates que le permitan al individuo expresar todo lo que siente. Las lágrimas son un proceso mediante el cual se produce un efecto analgésico que provoca alivio a la persona, es aconsejable estar solo o en compañía de una `persona de confianza.
- Cuidarse. Se recomienda que la persona en este proceso se alimente bien, haga ejercicio, aunque esta no tenga deseos de realizarlo.

- Participar de las vivencias experimentadas con otras personas. Aislarse para encontrar un punto de equilibrio y hallar mediante la soledad un mecanismo para afrontar esta pérdida, se recomienda estar acompañado de personas que sientan afecto por el individuo, y que entenderán las emociones sin rechazarle. Es aconsejable buscar grupos de apoyo en que se encuentren personas que están vivenciando esta experiencia de la pérdida de un ser querido.
- Recuerda los buenos momentos. Recordar a esa persona que ya no está a través de fotos, gestos, frases.
- El no parar, bloquear los sentimientos no son en gran parte la mejor medida

para superar el duelo, o deshacerse de los recuerdos de la persona fallecida, lo correcto es tomarse el tiempo de sentir y expresar las emociones y decidir que hacer las cosas.

¿Qué se aconseja hacer para brindarle ayuda a una persona que sufre la pérdida?

- Se debe evitar las frases tales como: “sé fuerte”, “era de esperar”, “con el tiempo lo superarás”, etc.
- Reunirse o ir a ver a la persona. No se debe asumir que está bien o esperar que pida ayuda. Solo con escucharla y acompañarle.
- Permite que la persona pueda llorar, las lagrimas favorecen aliviar el dolor, no

asumir como algo negativo o personal si la persona presenta episodios de irritabilidad, permitirle tomar tiempo.

- Permitir que la persona hable y recuerde la persona fallecida y que los recuerdos prevalezcan en la memoria.
- Favorecer la ayuda en tareas que en estas circunstancias se le dificultan resolver como hacerse cargo de las compras, el cuidado de los niños, asumir algunas tareas.
- Apoyar y facilitar a la persona para asistir a terapia como soporte emocional ya que el entorno no le es favorable en el proceso del duelo,

El proceso de la muerte nunca será fácil de sobrellevar para el individuo, se necesita una búsqueda de herramientas y estrategias que permitan hacer una adecuada intervención en procesos de duelo y se hace necesario reconocer todos los sentimientos que acarrea el llegar a superar la pérdida de un ser querido.

Recocer el dolor que se ocasiona por este proceso, que favorezca en el individuo la recuperación de esa relación perdida con el fallecido como algo no perdido sino un proceso que se transforma en una relación simbólica al contrario de la relación física

Acompañamiento

Es de gran importancia que la persona reciba acompañamiento para que el duelo se gestione de forma natural, y no se presenten mayores conductas patológicas o complicaciones.

En el acompañamiento deben intervenir amigos, familia y personas que sientan empatía hacia la persona que está en esta etapa. En muchos casos es mejor acompañar sin necesidad de intervenir.

Asesoramiento

Este se da cuando las personas son incapaces de superar de manera natural el duelo, se desarrollan diferentes técnicas dentro de las cuales podemos encontrar:

“Escuchar y contener, el lenguaje evocador, el uso de símbolos, el libro de recuerdos,

escribir, dibujar, role-playing” (Candel et al., s.f.).

Algunos de los de los pasos pueden ser: “Aceptar la realidad de la pérdida, trabajar las emociones y el dolor de la pérdida, adaptarse a un medio en el que el fallecido está ausente, recolocar emocionalmente al fallecido y continuar viviendo”.



Comportamiento frente al duelo

Aprender a llevar el duelo puede ser un proceso complejo que puede desarrollarse de manera normal o de manera patológica. No existe una fórmula mágica, y se pueden encontrar diferentes pasos y terapias para abordar este proceso y evitar que se convierta en una conducta patológica.

La prevención implica debe dejar de ser tabú, no invisibilizar la expresión de sentimientos, lo que puede generar

más problemas, que dificultan superar la pérdida.

La prevención se enfoca en educación, mediante charlas, conferencias, talleres, en colegios, universidades, empresas, entre otros. Se enfoca en aprender a superar la pérdida, las maneras en que nos puede afectar tanto emocional como laboral, y en otras áreas importantes de nuestra cotidianidad.

Referencias

- Campos Herrero Carlos. Caballero, D. C. (2008). Comunicación y duelo. Formas del duelo. Juan Valencia, España: <https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo05.pdf>.
- Comunicacion y duelo, f. d. (2014). Carlos Camps Herrero, Cristina Caballero Díaz y ana Blasco Cordellat. <https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo05.pdf>.
- Cuadro salido, D. (2010). Las cinco etapas del cambio. https://factorhuma.org/attachments_secure/article/420/c303_cincoetapas.pdf.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019, febrero). Manual de Capacitación para Acompañamiento y Abordaje de Duelo. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/elsalvador/media/3191/file/Manual%20sobre%20Duelo.pdf>
- Martín, E. S. (2022, febrero 9). Elisabeth Kübler-Ross: Biografía y resumen de sus aportes a la Psiquiatría. *Medicoplus.com*. <https://medicoplus.com/biografias/elisabeth-kubler-ross-biografia>
- Megia, A. M. (2009). El significado psicológico de las cinco fases del duelo propuestas por kübler-ross mediante las redes semánticas naturales. Nuevo León Monterrey, Mexico: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4257057>.
- Morali, T. (Ed.). (24 de 06 de 2020). Estrategias para superar el duelo . (T. Morali, Productor) Recuperado el 04 de 06 de 2022, de Psicología Morali Barcelona: <https://www.psicologiamorali.com/estrategias-para-superar-el-duelo/>

- Revista Habanera de Ciencias Medicas. (2013). Revista AHabanera de Ciencias Medicas, 12. (C. R. Garcia Vineigras, Editor, & R. A. Medicas, Productor) Recuperado el 04 de 06 de 2022, de Duelo ante muerte por suicidio: <http://www.redalyc.org/articulo.oa>
- Revista profesional online para psicólogos, psicoterapeutas y counsellors. (05 de 08 de 2011). Revista profesional online para psicólogos, psicoterapeutas y counsellors. (J. d. Valle, Editor) Recuperado el 04 de 06 de 2022, de Bonding: http://bonding.es/estrategias-terapeuticas-procesos-duelo/#Las_primeras_entrevistas
- Ross, D. K. (Agosto de 2004). Sobre el duelo y el dolor. file:///C:/Users/valen/Downloads/Sobre_el_duelo_y_el_dolor_Elisabeth_Kubl.pdf.
- Vicente Alberola Candel, L. A. (s.f.). Intervencion individual del duelo. Obtenido de <https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo12.pdf>

Corporación Universitaria Iberoamericana
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
Grupo de investigación Semillero LÚCTUS

Birmary Cristina Rodriguez Rojas
Dania Paola Cuevas fuentes
Elis Fadith Argel Fernández
Fabio Augusto Vanegas Bovea
Gloria Paola Laguna Suárez
Lesly Tatiana Gamboa Martínez
Luz Dineicy Rico Uran
Melissa Estefania Duque Giraldo
Miguel Angel Soacha
Sergio Arley Bermudez Diaz
Valentina López Naranjo
 Estudiantes

Laureano David Angarita Becerra
 Docente Lider

